



Universidad
Zaragoza

Trabajo Fin de Máster

Modalidad A

Máster en Profesorado de Educación Secundaria Obligatoria, Bachillerato, Formación
Profesional y Enseñanza de Idiomas, Artísticas y Deportivas.
Especialidad: Orientación Educativa

“La importancia de las habilidades sociales para proteger del acoso escolar”

“The importance of social skills to protect against bullying”

Facultad de Educación
Universidad de Zaragoza
Curso: 2016-2017

Autor: Lydia Gascón Fanjul

Director: Miguel Ángel Broc Cavero



Contenido

1. INTRODUCCIÓN	3
2. JUSTIFICACIÓN	5
3. DEFINICIÓN DEL CONCEPTO	8
<i>3.1 Tipos de Acoso en el Cyberbullying</i>	10
<i>3.2 Diferencia entre Bullying y Cyberbullying</i>	11
<i>3.3 Distinción de conductas dentro del aula</i>	13
4. PREVALENCIA Y ROLES EN EL ACOSO ESCOLAR	14
<i>4.1 Roles en el Acoso Escolar</i>	16
5. FACTORES DE RIESGO E IDENTIFICACIÓN	18
<i>5.1 Ámbito Familiar</i>	19
<i>5.2 Ámbito Social</i>	20
<i>5.3 Ámbito Grupal</i>	21
<i>5.4 Ámbito Personal</i>	22
<i>5.5 Ámbito Escolar</i>	23
6. CONSECUENCIAS	25
7. EVALUACIÓN E IDENTIFICACIÓN OBSERVABLE	
<i>7.1 Evaluación</i>	26
<i>7.2 Indicadores de observación para la identificación de víctimas y agresores</i>	28

8. INTERVENCIÓN	32
1ª Sesión Informativa	34
2ª y 3ª Sesión Formación Grupo de Mediadores	35
4ª Sesión Desarrollo de Habilidades Sociales en la Gestión de Conflictos	36
8.1. <i>Análisis más exhaustivo de las características del agresor</i>	37
9. CONCLUSIONES	37
10. BIBLIOGRAFÍA	40
11. ANEXOS	
11.1. <i>Prevalencia del Cyberbullying en España</i>	42
11.2. <i>Decálogo para formar al pequeño delincuente</i>	48
11.3. <i>CUVE3-ESO</i>	49
11.4. <i>Elaboración de Normas de Centro</i>	54
11.5. <i>Pasos de la Mediación de Conflictos</i>	55
11.6. <i>Reflexiones Última Sesión y Dramatización</i>	56

1. INTRODUCCIÓN

En el marco de la educación obligatoria, los conflictos constituyen una de las preocupaciones más importantes de docentes, tutores, orientadores, padres e instituciones educativas. El respeto y el mantenimiento del orden en las aulas resultan actividades a las que se dedica a diario un gran esfuerzo sin que se consigan, en muchos casos, los resultados esperados. El acoso escolar entre los estudiantes es un problema que no es novedoso para los centros educativos puesto que conocen su existencia desde hace mucho tiempo, sin embargo solo en los últimos años se está reconociendo su importancia, ahora se hace más patente por su repercusión mediática. Los niños llegan a interiorizar de manera errónea que la solución a sus problemas, se resuelve por medio de la violencia o apoyando al agresor para conseguir lo que ellos quieren, imperando las ideas de “diente por diente” o “la ley del más fuerte”.

No se puede considerar un estudio unidimensional de este tipo de conducta, relacionándolo como un hecho puntual, además de evaluar el ambiente en el que se desenvuelven estos adolescentes, entorno escolar, familiar y sociedad, tanto para buscar el origen/es de la causa, evolución, como para desarrollar la posterior intervención. Por otro lado, el cyberbullying consiste en utilizar las nuevas tecnologías de la información y la comunicación, principalmente Internet y el teléfono móvil, para hostigar y acosar a los compañeros. Los últimos años, no solo ha crecido el interés hacia el acoso escolar “cara a cara” sino el del uso de las nuevas tecnologías, en los que hay bases comunes entre bullying y cyberbullying, que comparten componentes básicos del maltrato entre iguales (Olweus, 1998; Ortega, 1992).

El estudio de las dinámicas violentas entre iguales surge al Norte de Europa en torno a 1973 con los trabajos de Olweus, que hacen que el Ministerio de Educación Noruego implante una campaña de reflexión y prevención de estos hechos. El bullying y cyberbullying son el mismo fenómeno adecuado al uso de las tecnologías de hoy en día, el segundo muestra el ejercicio del abuso con tecnologías como los dispositivos móviles e Internet, a través de sus múltiples modalidades. Ello no debe impedir descubrir los componentes comunes y pormenorizar los específicos, que sin duda existen y marcan las consecuencias que provocan. El aumento del uso de las TICS en los centros escolares y la vida diaria, requiere un mayor

esfuerzo de miembros del equipo del centro escolar como de las familias en que el adolescente realice un buen uso de las tecnologías.

Es importante distinguir entre medidas preventivas, aquellas que se toman para evitar la aparición del problema, a nivel de aula o centro y que se plasman sobre todo en normas que regulen la convivencia (Normas de Convivencia) y los protocolos que deben regir este tipo de procedimientos tras la aparición de un caso de Bullying en el centro educativo. En este último apartado se debe siempre comprobar si el centro, en sus normas de funcionamiento, tiene medidas de actuación concretas sobre este tema y también si la Comunidad Autónoma tiene protocolos al respecto. (*ORDEN ECD/715/2016, de 9 de mayo, por la que se aprueba el I Plan Integral contra el acoso escolar en la Comunidad Autónoma de Aragón 2016-2018*).

En nuestra Comunidad Autónoma, se desarrolló un plan de prevención así como de actuación que se podrá ver en uno de los anexos del trabajo, dando nombre como tal a esta problemática y modificado a los tiempos de hoy, ya que el anterior al ser más antiguo no se adecuaba a la realidad que se vive ahora en los centros. Así mismo, durante el transcurso de este trabajo, se expondrá el concepto de acoso escolar según algunos autores, diferencias con otros términos, prevalencia de casos y personalidades que se asocian ya no solo al papel de víctima sino del agresor, consecuencias de estas situaciones a nivel psicológico, repercusiones sociales, intervenciones que se realizan, etc.

No hay duda de que para algunos niños y jóvenes el acoso escolar es la experiencia más estresante de su vida, algunos llegan a tener tanto miedo que rechazan o buscan excusas para no asistir a las clases así evitar situaciones de este tipo. Llevado a un nivel más extremo, el acoso escolar puede incluso conducir al suicidio, de lo que también nos hemos hecho conocedores por los medios de comunicación, esto ha hecho que todavía cobre más importancia el terminar con estos comportamientos. A los jóvenes, a menudo, les preocupa cualquier movimiento que sus padres pueden realizar y temen sufrir represalias por parte de los acosadores si la escuela toma medidas. Esto en el caso de los adolescentes se complica todavía más, porque suele ser la etapa en la que menos comprendan el comportamiento o actitudes de sus padres.

Cuando la víctima solicita ayuda, es importante que se cuente con ellos y se acuerde el modo de actuar para mayor tranquilidad de ellos, si los adultos actúan por su cuenta el alumno siente mayor miedo a las represalias de sus agresores. Por supuesto, los niños deben aprender a hacer frente a, o simplemente ignorar, ciertos tipos de burlas ocasionales, habituales sobre todo entre los adolescentes. Pero las amenazas físicas, burlas colectivas o insultos continuos son preocupantes y nunca se deberían tolerar. Es relevante que las personas cercanas al entorno de estos alumnos, estén alerta de los posibles signos que nos indican, tanto que ese alumno sufre acoso como que sea él quién lo efectúa para tomar medidas en cualquiera de los casos.

2. JUSTIFICACIÓN

A partir de sus estudios con estudiantes de Suecia y Noruega, Olweus instaló como objeto de estudio para la academia un comportamiento, el acoso que sufren ciertos alumnos por parte de otros de sus compañeros del centro. Con casi cuatro décadas de investigación, el fenómeno bullying ha sido registrado en los más diversos países como Japón, Reino Unido, Francia, España, Australia, Canadá, Brasil, Argentina, Chile y en México. En Holanda (Mooij, 1994), Escocia (Mellor, 1990), Irlanda (O'Moore, Kirkham y Smith, 1996), parcialmente en Italia (Fonzi, et al., 1999), España (Defensor del Pueblo, 1999), Suiza (Alsaker y Brunner, 1999), Japón (Mombuso, 1994), Australia (Rigby, 1997) se han elaborado estudios sobre violencia escolar en la enseñanza primaria y secundaria a nivel nacional.

De manera esquemática los aportes de investigar la violencia en la escuela a partir del concepto bullying son: primero el reconocimiento de que la escuela no es un espacio seguro, ciertos alumnos se encuentran en una posición vulnerable, se ha visibilizado la asimetría de poder entre los alumnos, en la escuela coexisten alumnos fuertes o poderosos y otros débiles. Segundo la dinámica de la violencia involucra a tres actores: víctimas, agresores y espectadores; las víctimas pueden diferenciarse en víctimas pasivas y víctimas activas, (aquellas que devuelven la agresión).

Como hemos podido ver a lo largo del curso en diferentes asignaturas, el orientador tiene un papel activo del centro más allá de solo ocuparse del ámbito del aprendizaje de los alumnos, un desarrollo más completo que les ayude en su desarrollo como personas. Durante la etapa de la adolescencia, se produce un proceso de búsqueda de sí mismo, de crear su identidad, dar respuesta ante situaciones o toma de decisiones con las que no se habían encontrado y lidiar con las exigencias del entorno, en el que no son todavía adultos pero tampoco niños.

Dentro de uno de los programas de Diseño de una Programación Preventiva se encuentra el de Rodríguez Espinar (1995) con el cual estoy de acuerdo ya que incluye competencias personales y académicas, defiende los siguientes aspectos:

- Aprender a ser: autoconcepto / identidad personal, relaciones interpersonales, entrega y amor, familia, resolución de problemas y toma de decisiones, salud y sexualidad.
- Aprender a aprender: logro de buenos resultados académicos, estudios postsecundarios y educación permanente.
- Aprender a trabajar: papel del trabajador, papel de disfrute formativo del ocio, papel de ciudadano y papel de consumidor.

Debido al creciente número de conflictos en el aula, hay que añadir este apartado dentro de nuestro diseño en la elaboración del PAT (*Plan de Acción Tutorial*), el clima del aula repercute en el bienestar de los alumnos y el desarrollo de su educación: especificación de necesidades, donde se fundamenta la unidad curricular, basada previamente por los fundamentos del diseño curricular. Se debe examinar el entorno, al estudiante y la tarea de aprendizaje, introducir estas intervenciones dentro del proyecto en consonancia con el currículum y no como algo independiente.

Es importante trabajar con ellos en las habilidades sociales, ya que como seres humanos vivimos en un sistema que requiere de relaciones interpersonales, somos seres sociales. Por ello la resolución de conflictos, va estar presente en los diferentes entornos de nuestra vida diaria, mediante nuestras intervenciones en el centro en colaboración con el resto de miembros que lo componen como de las familias debemos tratar de desarrollar en los alumnos técnicas que fomenten su autoestima, sepan gestionar la frustración y resolver conflictos dentro del grupo.

PROCESO DE SOCIALIZACIÓN: "El proceso por cuyo medio la persona humana aprende e interioriza, en el transcurso de su vida, los elementos socioculturales de su medio ambiente, los integra a la estructura de su personalidad, bajo la influencia de experiencias y de agentes sociales significativos, y se adapta así al entorno social en cuyo seno debe vivir" (Rocher, 1990). Dentro de este proceso hay que considerar los diversos agentes que los forman, la interacción entre ellos es la que determinará el resultado final: familia, escuela, la relación entre iguales y el Mass Media. Bronfenbrenner (citado en Miranda, Jarque y Tárraga, 2005) habla sobre los contextos del desarrollo de la persona y determina que la escuela es uno de los esenciales.

Durante la recogida de información de las diferentes fuentes, es importante que se ofrezca formación a todos los agentes más próximos a los alumnos incluyendo a ellos mismos, para poder detectar casos de acoso en su entorno cercano así como información referente a de qué modo actuar para poder solucionarlo. La información verbal solo nos aportará una parte de lo que queremos conocer, por ello conductas no verbales cobran mayor relevancia ante circunstancias de este tipo, en la que el agresor no se suele mostrar a las figuras de autoridad y la víctima tampoco por vergüenza o miedo a represalias del primero.

Además según la normativa y como se ha comentado brevemente en la introducción, existe hoy día un plan específico para tratar el tema del acoso escolar, para que todos estos alumnos puedan aprender dentro de un adecuado clima en el aula.

(Dentro de la Orden de 11 de noviembre de 2008, del Departamento de Educación, Cultura y Deporte (BOA 207/08 de 10 de diciembre de 2008) por la que se regula el procedimiento para la elaboración y aprobación del Plan de Convivencia escolar en los centros educativos públicos y privados concertados de la Comunidad autónoma de Aragón, y además, se tendrán en cuenta el Proyecto Educativo (PEC) y el Reglamento de Régimen Interior (RRI) de los centros).

En varias asignaturas del Máster, hemos tratado el tema de la Atención a la Diversidad que incluye dentro de los programas de los centros escolares los trastornos graves de conducta. Este comportamiento no debe ser diagnosticado ante algún hecho puntual en el que se produzca rebeldía y oposición hacia las figuras de autoridad, ya que es algo típico en

esta etapa, vendrá determinado en función de su intensidad y frecuencia, como por su deterioro en las relaciones sociales, familiares y escolares.

3. DEFINICIÓN DEL CONCEPTO

Olwe (1970) comenzó a estudiar el fenómeno del maltrato entre iguales y delimitó su definición resaltando en ella varios elementos (1983): 1) repetición de las acciones, 2) intencionalidad del agresor, 3) indefensión de la víctima en unas relaciones determinadas por el abuso de poder y 4) graves consecuencias que supone vivir en un entorno que tolera el maltrato puede acarrear para todos los implicados. Pero no lo podemos llamar bullying cuando alguien se mete con otro de forma amistosa o como en un juego, tampoco es bullying cuando dos estudiantes de la misma fuerza discuten o pelean.

“Bullying es una palabra inglesa que ha sido aceptada mundialmente para referirse al acoso entre iguales (compañeros); es definido como una forma ilegítima de confrontación de intereses o necesidades en la que uno de los protagonistas —persona, grupo, institución— adopta un rol dominante y obliga por la fuerza a que otro se ubique en un rol de sumisión, causándole con ello un daño que puede ser físico, psicológico, social o moral” (Ortega, 2005).

“Se trata de un tipo violencia entre iguales, podríamos llamarla también intimidación, acoso, maltrato, hostigamiento o victimización entre iguales. En todos los casos el bullying se refiere al: «deseo consciente y deliberado de maltratar a una persona y colocarla en tensión. Esta intimidación muchas veces es vista como un abuso de poder sistemático » y puede manifestarse de forma: verbal, física, psicológica, relacional, material, sexual, y el más reciente cyberbullying (envío o publicación de material dañino, a través de Tecnologías de la Información y Comunicación)” (Hayden y Blaya, 2002).

En la última década estamos observando un rápido desarrollo y utilización de nuevas modalidades de bullying, una de éstas es el cyberbullying (CB). En palabras de Nancy Willard (2004, 2006), “el cyberbullying consiste en ser cruel con otra persona mediante el envío o publicación de material dañino o la implicación en otras forma de agresión social

usando Internet u otras tecnologías digitales. El desarrollo de esta forma de violencia se convertiría en una verdadera agresión social online” (Willard, 2005).

Tiene que haber menores en ambos extremos del ataque para que se considere CB: si hay algún adulto, entonces no es CB, igual que excluye el uso indebido de estas imágenes o intentos de mantener algún tipo de relación por parte de los adultos con los menores. Tiene que implicar a un menor de edad en ambos lados, o por lo menos la situación tiene que haber sido instigada por un menor contra otro menor. Desde su punto de vista, Aftab (2010), cuando un adulto está involucrado no es CB, cuando uno o más adultos están tratando de atraer a los niños/as y adolescentes a encuentros fuera de la Red para llevar a cabo abuso o explotación sexual de menores, esto se denomina *grooming*. El acosador y la víctima son niños, niñas o adolescentes, habitualmente compañeros de colegio o instituto y se relacionan en la vida física.

Esta investigadora diferencia entre formas de acoso directo e indirecto. Define como acoso directo el envío de mensajes directos a otros niños o adolescentes, mientras que el acoso indirecto o por delegación implica utilizar a otras personas para acosar cibernéticamente a la víctima, ya sea con o sin el conocimiento de estos cómplices. El acoso indirecto puede ser más peligroso ya que puede incluir a personas adultas en el hostigamiento. La mayoría de las veces, son cómplices no deliberados y no saben que están siendo utilizados por el/la ciberacosador/a. Por ejemplo, los ciberacosadores tienden trampas a sus víctimas para que reaccionen de forma violenta y el agresor le denuncia al proveedor que anula la cuenta online. El acoso por delegación también se refiere a una situación en la que una persona piratea la cuenta de la víctima y envía mensajes hostigadores, impertinentes a amigos y familiares de la lista de contactos.

3.1 Tipos de Acoso en el Cyberbullying

Kowalski, Limber, y Agatston (2010) identifican *8 tipos de acoso cibernético* diferentes:

1. ***Insultos electrónicos:*** Intercambio breve y acalorado entre dos o más personas, que tiene lugar a través de alguna de las nuevas tecnologías. Intercambio de e-mails privados

o intercambio en contextos públicos como chats... Intercambio mutuo de insultos entre varias personas implicadas.

2. **Hostigamiento:** Mensajes ofensivos reiterados enviados a la persona elegida como blanco por correo electrónico, en foros públicos como salas de chat y foros de debate; envío de cientos o miles de mensajes de texto al teléfono móvil de la persona elegida como blanco. Difiere de los insultos porque el hostigamiento es más a largo plazo, es más unilateral (incluyendo a uno o más ofensores frente a una única víctima).

3. **Denigración:** Información despectiva y falsa respecto a otra persona que es colgada en una página web o difundida vía e-mails, mensajes instantáneos..., por ejemplo, fotos de alguien alteradas digitalmente, sobre todo de forma que refleje actitudes sexuales o que puedan perjudicar a la persona en cuestión (foto alterada para que parezca que una adolescente está embarazada, comentarios maliciosos que se escriben en un “cuaderno de opiniones” online en el que se insinúa que una adolescente es sexualmente promiscua...)

4. **Suplantación:** El acosador se hace pasar por la víctima, la mayoría de las veces utilizando la clave de acceso de la víctima para acceder a sus cuentas online, y a continuación enviando mensajes negativos, agresivos o crueles a otras personas como si hubieran sido enviados por la propia víctima.

5. **Desvelamiento y sonsacamiento:** Implica revelar información comprometida de la víctima a otras personas, enviada de forma espontánea pero privada por la víctima o que ha sido sonsacada a la víctima y después difundida a otras personas.

6. **Exclusión:** No dejar participar a la persona de una red social específica.

7. **Ciberpersecución:** Envío de comunicaciones electrónicas reiteradas hostigadoras y amenazantes.

8. **Paliza feliz (happy slapping):** Se realiza una agresión física a una persona a la que se graba en vídeo con el móvil y luego se cuelga en la red para que lo vean miles de personas.

Actualmente existe un debate en torno a las diferencias y semejanzas entre el bullying y el cyberbullying (CB). El CB mantiene algunas características propias del bullying o acoso

escolar tradicional y se puede considerar una nueva forma de bullying, pero con unos matices novedosos, conferidos por los nuevos medios técnicos, puestos a disposición de los adolescentes. El CB se asemeja al bullying en que: 1) Es una conducta violenta o de acoso altamente premeditada e intencionada; 2) Se encuentra fundamentada en una relación asimétrica de control y poder-sumisión sobre el otro; y 3) Es repetitivo. Las investigaciones realizadas hasta ahora no ponen en duda que el CB tiene una gran relación con el bullying o acoso escolar porque en algunas ocasiones, el CB es una forma de extensión del bullying, un modo más para producir acoso y hostigamiento, aunque no sea físico; en otros casos, el acoso se inicia en la Red y pasa luego a la vida real; y otras veces, comienza y sigue como CB.

Por ello, Hernández Prados (2006) conceptualiza 2 formas de CB: 1) el que actúa como reforzador de un bullying ya emprendido, en cuyo caso la víctima acosada en red conoce a su agresor, y 2) el que no tiene antecedentes, en el cual la víctima comienza a recibir e-mail acosadores, amenazas al móvil, grabaciones de persecuciones, fotos manipuladas, todo ello acompañado del desconocimiento de la identidad del agresor y de los motivos que pudieron desencadenar el acoso, lo que le lleva a desarrollar una impotencia e indefensión inigualables. En ocasiones, después de un tiempo de recibir este tipo de acoso, el/la ciberacosador/a decide completar su obra con una experiencia presencial, cara a cara.

3.2 Diferencias entre Bullying y Cyberbullying

Pese a las semejanzas, el CB presenta particularidades que lo diferencian de otras formas de acoso presencial y directo. En concreto, se pueden señalar *6 diferencias entre el CB y el bullying* tradicional:

1) ***No hay donde esconderse***, no se puede huir ni esconderse del CB, la víctima no puede escapar puesto que continuamente está recibiendo mensajes en su móvil u ordenador.

2) ***Amplitud de la audiencia***, ya que el CB puede alcanzar audiencias especialmente grandes dentro de un grupo si lo comparamos con los grupos reducidos a los que habitualmente llega el acoso tradicional, por ejemplo, cuando los comentarios desagradables se colocan en una página web.

3) ***Invisibilidad de los acosadores***, ya que el CB no es una experiencia “cara a cara” y concede al acosador cierta “invisibilidad” (por ejemplo, los pseudónimos online); el acosador puede sentirse menos culpable e incluso ignorar o no ser consciente de sus consecuencias; sin la respuesta directa de sus actos, puede haber menos oportunidades para la empatía y la culpa.

4) ***Durabilidad en el tiempo***, ya que mientras el foro donde se aloja no sea eliminado, puede perpetuar el acoso durante meses o años; el contenido del hostigamiento puede ser imperecedero, se guarda en los medios digitales, lo que diferencia claramente del acoso “cara a cara” que ocurre en un momento dado.

5) ***La amplitud del lugar físico***, ya que la movilidad y conectividad de las nuevas tecnologías dan ocasión a que se realicen en cualquier lugar y en cualquier momento, lo que hace que traspase los límites físicos que condicionaba el acoso escolar.

6) ***Rapidez y comodidad***, porque el CB no sólo llega a infinitud de personas, sino que llega más rápido, y además con la facilidad de no tener un enfrentamiento físico; desde cualquier lugar, a cualquier hora, y a veces con la comodidad de un sencillo gesto de copiar y pegar mensajes, hacer reenvíos de los mismos a todas las personas que deseen.

La naturaleza de las nuevas tecnologías que se adentran en cada espacio de la víctima, hace que estas no tengan respiro, por lo que algunos autores la consideran una violencia invasiva hacia los estudiantes. Por tanto, y a diferencia del bullying tradicional, el hogar ya no es un lugar seguro, no es un lugar de refugio para la víctima: sigue recibiendo SMS o e-mails (Mason, 2008; Slonje y Smith, 2008; Vandebosch y Van Cleemput, 2008). Según el estudio sobre hábitos seguros en el uso de las TIC por los menores, publicado por el Instituto Nacional de Tecnologías de la Comunicación (INTECO, 2009), este tipo de acoso incluye acciones como chantaje, vejaciones e insultos.

3.3 Distinción de conductas dentro del aula

Es importante realizar una distinción de diferentes tipos de conductas que se pueden dar en la resolución de conflictos en el aula, y que a veces se utilizan como términos sinónimos. Según los siguientes autores:

-Conflicto: "un conflicto se produce cuando hay un enfrentamiento de los intereses o las necesidades de una persona con los de otra, o con los del grupo, o con los de quien detenta la autoridad legítima" (Casamayor, 1998, p19.). Esto nos lleva a un grupo de situaciones derivadas de la propia convivencia que son proclives a la aparición de conflictos, en entornos más o menos cerrados y con roles diferenciados en función de la edad y de las responsabilidades. En los centros educativos, donde alumnos y profesores cumplen con roles diferentes, mayores complicaciones si como vimos en la asignatura de Habilidades Comunicativas el curso no se desarrolla de forma democrática sino autoritaria.

- **Violencia:** "un comportamiento agresivo con la intención de causar daño físico, verbal o psicológico a otra persona, que es juzgado inadecuado socialmente, incluso penado por la ley" (Trianes, 2000, p.19.). Se trata, sin lugar a dudas, de un comportamiento evitable que supone un gran obstáculo para el desarrollo social del individuo y de su vida en colectividad. Este tipo de conductas están muy sancionadas dentro del RRI de los centros como vimos en la asignatura de Contexto de la Actividad Docente, en la que por grupos analizamos este documento de los distintos centros donde realizamos el Practicum I.

- **Agresividad, conducta agresiva:** suele estar al servicio de unos objetivos e ir dirigida a la solución de problemas interpersonales (Trianes, 2000). Agresividad y agresión no son la misma cosa, mientras que el primer término se emplea para designar la tendencia que dio lugar a la agresión posterior, el término agresión se utiliza para designar un acto en sí que resulte palpable.

- **Bullying:** en español encuentra su sinónimo en intimidación. Trianes (2000, pag. 23-24) lo define como "comportamiento prolongado de insulto, rechazo social, intimidación y/o agresividad física de unos alumnos contra otros, que se convierten en víctimas de sus compañeros". En esta misma línea lo definió Olweus (1998), matiza que por acciones negativas se entiende tanto las cometidas verbalmente o mediante contacto físico y las psicológicas de exclusión. Es decir, existe un desequilibrio de fuerzas.

4. PREVALENCIA Y ROLES EN EL ACOSO ESCOLAR

La revisión realizada de las investigaciones epidemiológicas sobre el bullying a nivel nacional e internacional (Garaigordobil y Oñederra, 2008, 2010), puso de relieve que la prevalencia y las características que rodean al bullying no varían mucho de un país a otro.

Todos los estudios, sin excepción, evidenciaron la existencia del acoso escolar entre iguales, por lo que se puede concluir que es una realidad en todos los centros escolares en el mundo, aunque con resultados heterogéneos. Además de utilizar, en muchos casos, cuestionarios diferentes, el procedimiento usado en las investigaciones, los cursos o grupos de edad estudiados, así como el diseño y el análisis estadístico de los datos, no permiten hacer comparaciones simples entre unos trabajos y otros. Sin embargo, sí se perfilan una serie de tendencias generales referidas a variables, tales como el género, el curso escolar o la edad, los tipos de abusos más frecuentes, el lugar en que se producen..., que se presentan a continuación:

1) **Género:** los chicos siempre tienen mayor participación en los incidentes de maltrato tanto en el papel de agresores como en el de víctimas. Las formas más usuales de abuso que llevan a cabo los chicos son la agresión verbal y la agresión física directa. Las chicas, por el contrario realizan y son víctimas de más agresiones indirectas, sean de carácter verbal o social como por ejemplo hablar mal de otro o excluirlo.

2) **Curso escolar:** Los problemas de violencia disminuyen progresivamente a medida que avanzan los cursos y por tanto aumenta la edad. El momento de mayor prevalencia del problema se sitúa entre los 11 y los 14 años de edad, disminuyendo a partir de aquí.

La OMS sostiene que la tendencia al acoso escolar se reduce con la edad. Entre los chicos el momento de máxima incidencia son los 11 años y en las chicas entre los 11 y los 13 años, y en ambos casos decae a los 15 años. Asimismo, indica que el ciberacoso está menos extendido que el bullying tradicional.

3) **Formas más comunes de maltrato:** en primer lugar, el de tipo verbal (insultos, motes), seguido por el abuso físico (peleas, golpes...) y el maltrato por aislamiento social (ignorar, rechazar, no dejar participar), aunque esta modalidad de maltrato el estudio pionero de Olweus, modelo de la mayoría de estudios, no la incluía. Los casos de amenazas con armas y acoso sexual son muy raros en todos los estudios.

4) **Lugares donde tienen lugar:** en general, en los niveles de Educación Primaria el espacio de mayor riesgo es el recreo, mientras que en el nivel de Secundaria se diversifican los lugares de riesgo, incrementándose los índices de abuso en los pasillos y en las aulas.

5) **La violencia entre iguales** en la escuela se produce en todo el mundo y en todas las clases sociales. Respecto a la frecuencia y gravedad de los casos, en los resultados de los diversos estudios realizados se observa que no hay diferencias destacables entre los distintos países.

6) **Prevalencia:** el porcentaje medio aproximado de victimización grave oscila entre el 3% y el 10%, y el porcentaje de estudiantes que sufren conductas violentas varía entre un 20% y un 30%.

España se sitúa en séptima posición en el ranking de países donde los niños de 13 años han recibido amenazas o insultos, por ejemplo a través de servicios de mensajería móvil como WhatsApp o de las redes sociales como Facebook o Twitter, al menos dos o tres veces al mes, por detrás de países como Lituania, Rusia o Bulgaria. Moreno precisó que en España se entrevistó a 31.061 jóvenes de 408 centros de enseñanza de todas las comunidades autónomas, y se constató que mientras que el país se sitúa entre los que menos acoso escolar tradicional presentan, la comunicación a través de redes sociales, y como consecuencia también el acoso, está muy presente entre los jóvenes españoles. Insultos, maltrato físico, rumores que dañan la reputación, exclusión del grupo, fotos difundidas en las redes sociales" son algunos de los ejemplos de acoso escolar que citó la investigadora de la OMS, quien indicó que se ha identificado una nueva tendencia conocida como *bully victim*: víctima de acoso que también acosa a los demás por no saber defenderse de otra manera ni tener red social o familiar de apoyo.

4.1 Roles en el Acoso Escolar

Espectadores

No hay una sola forma en la que sea receptor de un episodio de violencia, la comunidad de espectadores también puede clasificarse en: intimidadores seguidores (se juntan con el líder), los reforzadores (incentivan a los intimidadores y se ríen), los defensores (defienden a la víctima), los circunstantes (se mantienen al margen). Las evidencias muestran el papel central que juegan los espectadores, de su apoyo o no al agresor depende la continuación o el cese de la violencia. Por último hay que resaltar que el agresor se beneficia del principio de atracción preferente; es decir, goza de popularidad entre el alumnado y disfruta de una mayor cantidad de amigos o por lo menos de mayor compañía, redes de apoyo de las que carece la víctima, esto le consolida en una posición de poder (Velázquez, 2010).

Según el informe del Defensor del Pueblo (1999) tanto los/as adultos/as como los jóvenes se comportan de forma agresiva después de observar un acto de agresión. En el caso del maltrato entre iguales se produce un contagio social que inhibe la ayuda e incluso fomenta la participación en los actos intimidatorios por parte del resto de los compañeros que conocen el problema, aunque no hayan sido protagonistas inicialmente del mismo.

Víctimas de acoso escolar

Algunos jóvenes son más propensos a ser víctimas de acoso escolar que otros. Por ejemplo: los que tienen una característica física que resalta, cómo los niños con sobrepeso, o los que padecen algún tipo de discapacidad, alumnos más tímidos o inseguros, vulnerables para mediar en conflictos, de determinada orientación sexual o que no la tengan pero sus compañeros lo crean... Las víctimas del acoso escolar suelen avergonzarse de lo que les está pasando y se culpan a sí mismos, es aquí donde amigos y adultos importantes en su vida deben prestar su apoyo. Podemos diferenciar distintos tipos de víctimas:

El acosador

Cuando se produce un episodio de acoso escolar, la mayor parte de la atención se centra en la víctima. Sin embargo, hay que prestar atención también al acosador. No todos los

acosadores son iguales; los investigadores distinguen, por ejemplo, entre cabecillas, secuaces y observadores silenciosos. El agresor suele ser violento e impulsivo, con necesidad de dominar, con una visión positiva de la agresión y con poca capacidad empática hacia su víctima (Olweus, 1998). Puede verse implicado en conductas delictivas (Montiel, 2007). Se autoevalúan como sinceros, con alta autoestima y asertividad. Presentan dimensiones de personalidad caracterizadas por elevado psicoticismo, extraversión y sinceridad (Cerezo, 2001). A menudo, son personas que han sido acosadas anteriormente y pueden sentirse vulnerables y enfadados. En ese caso hay muchas cosas que se pueden hacer para ayudarles a superar el dolor en lugar de proyectarlo contra otros. No todos los casos de acoso se producen en las escuelas, en realidad puede suceder en cualquier otro sitio, existen ya casos de acoso por Internet que han llevado a su víctima a tomar su propia vida, acoso en lugares públicos e incluso en casa, posiblemente por un hermano mayor u otro familiar. Además, se ha encontrado un marcado carácter disfuncional en las familias de los agresores (escasa comunicación, malas relaciones interpersonales, poco sentido de pertenencia y falta de amor y protección) (Fernández, 2004).

Gran cantidad de estudios han investigado la influencia familiar en el niño agresivo y en situación de riesgo. (Harris y Reid, 1981; Morton, 1987; Patterson, DeBaryshe y Rumsay, 1989; Patterson y Yoerger, 2002; Farrington, 2005) e identificaron aspectos familiares como factores predictores del comportamiento violento como por ejemplo: La desestructuración familiar, los malos tratos y el modelo violento dentro del seno familiar, los modelados familiares mediante los que aprenden, que el poder se ejerce mediante la ley del más fuerte, con falta de negociación y diálogo, los métodos de crianza con prácticas laxas o inconscientes, restrictivas y pobre supervisión y por último la falta de afecto entre cónyuges con ausencia de seguridad y cariño. (Benítez y Justicia, 2006).

5. FACTORES DE RIESGO E IDENTIFICACIÓN

Varios estudios han encontrado una relación entre el comportamiento violento, y la impulsividad y temperamento del niño (Brier, 1995, citado en Benítez y Justicia, 2006). Un temperamento caracterizado por altos niveles de actividad, inflexibilidad, dificultad en las

transiciones de la vida y facilidad para la frustración y la distracción, hace que el niño tenga menos control de sí mismo y sea impulsivo. Algunos de estos niños pueden estar dentro de cuadros clínicos tales como la hiperactividad o conflictos de oposición, existiendo una relación entre estos cuadros clínicos y el riesgo de cometer actos delictivos o violentos.

Entre las características observadas con frecuencia en los adolescentes que inician y dirigen el acoso escolar, se han encontrado ocho problemas que deberían ser erradicados desde la escuela y desde la familia, y que son los siguientes:

A) Una acentuada tendencia a abusar de su fuerza y una mayor identificación con el modelo social basado en el dominio y la sumisión. B) Dificultades para ponerse en el lugar de los demás y falta de empatía. C) Se identifican fuertemente una serie de conceptos estrechamente relacionados con el acoso escolar, como los de soplón y cobarde. D) Impulsividad, baja tolerancia a la frustración, e insuficientes habilidades alternativas a la violencia. E) Dificultades para cumplir normas y malas relaciones con el profesorado y otras figuras de autoridad. F) Escasa capacidad de autocritica y ausencia de sentimiento de culpabilidad por el acoso. G) Parece que utilizan el acoso como una forma destructiva de obtener protagonismo y compensar exclusiones o fracasos anteriores. H) Dificultades en el aprendizaje de alternativas a la violencia en la familia. (Díaz-Aguado M. 2006).

Estudios longitudinales han mostrado la relación entre la baja inteligencia verbal, el bajo rendimiento escolar, la poca habilidad para resolver problemas y las precarias habilidades sociales con el riesgo de ser agresivo y comportarse de forma violenta (Moffit, 1993; Eron y Huesmann, 1993 citado en Benítez y Justicia, 2006).

El factor de la influencia del grupo de iguales, la escuela y el contexto social, ha sido mencionado durante el trabajo, tener un grupo de iguales delincuentes es un indicador que prevé el desarrollo de comportamientos violentos (Lipsey y Derzon, 1998; citado en Benítez y Justicia, 2006). En este sentido, aparece claramente que los jóvenes violentos se asocian con iguales con problemas de comportamiento y que éstos, se refuerzan sus comportamientos antisociales. El grupo de iguales con problemas de comportamiento, tienen también una influencia negativa en relación con la escuela que se materializa en: absentismo escolar, falta

de identificación con otros alumnos y profesorado, falta de compromiso con los estudios, etc. (Benítez y Justicia, 2006).

El mensaje mediático de los medios de comunicación presenta la violencia como algo inmediato, cotidiano y frecuente. Los niveles de violencia física en los dibujos animados actuales son comentados por todos en debate público. Además, los niños y adolescentes están frecuentemente expuestos a intensos niveles de violencia televisiva ya sea a través de películas, canales de música, videojuegos, mensajes de telefonía móvil, periódicos, telediarios, etc. Estudios concluyen que la exposición a actos violentos está fuertemente asociada con el riesgo de sufrir o verse implicado en comportamientos agresivos y violentos (Derksen y Strasburger, 1996 citado en Benítez y Justicia, 2006). Se apunta a diferentes tipos de factores que pueden hacer aparecer y sobre todo mantener las conductas intimidatorias. Igualmente se manejan con bastante frecuencia factores que las investigaciones se han encargado de desmitificar como decisivos en la aparición y mantenimiento de la conducta intimidatoria. A continuación se recogen algunos clasificándolos por ámbitos de ocurrencia:

5.1 Ámbito Familiar

El contexto familiar tiene indudablemente una importancia fundamental para el aprendizaje de las formas de relación interpersonal. Así la estructura y dinámica de la familia, los estilos educativos de los padres y las madres, las relaciones con los hermanos, etc., son aspectos fundamentales que hay que tener en cuenta ya que pueden convertirse bien en factores protectores o bien en factores de riesgo para que los niños o niñas se conviertan en agresores o víctimas en su relación con los iguales. Olweus ha sido quien, ya en 1980 y más recientemente (1998), ha ubicado dentro del ámbito familiar tres de los cuatro factores, que a su juicio considera decisivos y conducentes, en orden de importancia, al desarrollo de un modelo de reacción agresiva:

1. Actitud emotiva de los padres o de la persona a cargo del niño. La actitud emotiva es decisiva durante los primeros años. Una actitud negativa, carente de afecto y de dedicación incrementará el riesgo de que el niño se convierta más tarde en una persona agresiva con los demás. En sentido contrario será un factor de protección.

2. Grado de permisividad de los padres ante la conducta agresiva del niño/a. El niño y la niña deben ir aprendiendo dónde están los límites de lo que se considera conducta agresiva con el resto de la gente. Un comportamiento demasiado permisivo de los adultos podría distorsionar la visión que finalmente el sujeto debe aprender. Este aprendizaje, si se realiza de forma desenfocada podría favorecer, junto con el primer factor, un modelo de reacción agresiva.

3. Métodos de afirmación de la autoridad. Si las personas que cuidan al niño/a usan habitualmente para afirmar su autoridad con él/ella, el castigo físico y el maltrato emocional, esto generará más agresividad y pondrá en práctica la frase de que la "violencia engendra violencia". La interiorización de reglas que el niño y la niña deben aprender y hacer suyas, nunca tienen que instalarse mediante el castigo físico.

Se requiere que en la familia existan vías para la expresión de sentimientos y que se anime a sus miembros a actuar libremente, se tengan intereses culturales, sociales y recreativos y haya un ambiente de ayuda, compenetración y apoyo, para que los comportamientos victimizadores tengan una baja o nula probabilidad de aparición (Moreno et al., 2006).

5.2 Ámbito Social

Existen otros factores sociales y culturales implicados en el fenómeno cuyo conocimiento permite la comprensión del mismo en toda su complejidad. Así, por ejemplo, los medios de comunicación, especialmente la televisión, se han convertido en un contexto educativo informal de enorme importancia en el desarrollo y el aprendizaje de los niños, niñas y adolescentes. No es que los medios de comunicación por sí solos puedan explicar la violencia infantil y juvenil, sino que la visión de programas violentos socialmente aceptados puede agregarse a otros factores de riesgo. También los recursos comunitarios, tales como los servicios sociales, jurídicos o policiales juegan un importante papel en la prevención del abuso. Finalmente no se puede olvidar la importancia de las creencias y los valores culturales a la hora de explicar el problema del maltrato entre iguales (Smith, Morita et al., 1999). Por

esto la cuestión va adoptar formas e intensidades diferentes en las distintas culturas y micro-culturas.

Existe una gran distancia entre los puntos de partida en que está gran parte de la población y la meta que se les presenta como deseable. Así la valoración del poder, del dinero, del éxito, de los bienes de consumo, la glorificación del machismo con el ensalzamiento de la masculinidad, la violencia como herramienta de uso corriente en los medios, generan un clima de tensión estructural que ayuda al mantenimiento de modelos de conductas agresivas.

5.3 Ámbito Grupal

El contagio social

En general el modelo que actúa dentro de un grupo influye en todos los espectadores/as, pero en especial en aquellos/as que no tienen formado un espíritu crítico, son inseguros, dependientes y no cuentan para el resto de compañeros/as del grupo. En estos sujetos se produce lo que se llama el contagio social por el que adoptan el comportamiento de ese modelo que observan y que supone para ellos/as una forma de imponerse en el grupo.

Falta de control de inhibiciones

De la idea anterior se desprende que ante las actuaciones agresivas del modelo que además son exitosas y reciben una recompensa, en el espectador se produce una bajada de las barreras inhibitoras para actuar de forma agresiva. Al observar un modelo agresivo que logra lo que se propone mediante la fuerza y la intimidación, el que observa baja sus umbrales para actuar así debido a las recompensas que se le prometen.

Si los adultos que están alrededor o el resto de la clase no actúan en contra del agresor/a, esto supone que no va a haber ninguna acción punitiva sobre la acción agresiva, con lo que aumentará su ocurrencia ya que el agresor/a obtiene recompensa (atacar a la víctima) y no obtiene castigo (reprobación de adultos o compañeros/as).

Difuminación de la responsabilidad individual.

El hecho de participar en grupo o acompañados de otras personas en acciones reprobables como las agresiones, provoca una disminución de la percepción de responsabilidad personal. Además los sentimientos de culpa, que de hacerlo en solitario se producirían, aquí se reducen.

Cambios en la percepción de la víctima.

Si la víctima acumula insultos, ataques continuados, etc. y esto ocurre en grupo y con el beneplácito o, al menos, no oposición del resto de los compañeros/as, se termina viendo a aquélla como una persona a la que no importa que se le hagan esas cosas, con poco valor y de alguna manera, como "merecedora de lo que le pasa". Esta percepción supone menos culpabilidad, también, para los agresores/as.

5.4 Ámbito Personal

Las características o circunstancias personales de ciertos sujetos pueden ser factores de riesgo para que, en determinadas condiciones, los agresores/as se comporten de forma violenta con sus compañeros/as (Olweus, 1998). Estas características, como la agresividad, la falta de control, las toxicomanías o el aprendizaje de conductas violentas en los primeros años de la vida, se han utilizado frecuentemente para explicar el fenómeno bullying, pero no pueden aceptarse como causas únicas del maltrato. Algo semejante podría decirse respecto a ciertas peculiaridades de las víctimas, tales como su debilidad física o psicológica, baja autoestima, etc.

Las desviaciones externas

Se suele indicar como desviaciones externas aquellos rasgos que pueden singularizar al individuo y hacerlo diferente del grupo general (Olweus, 1993). Rasgos como la obesidad, llevar gafas, la estatura, el color de la piel, la manera de hablar o gesticular, la forma y el color del pelo, etc., en la medida que son muy diferentes de lo que es la norma del grupo, pueden suponer elementos que pueden ser ridiculizados por parte de los agresores/as. Olweus (1993 y 1998) descarta que las desviaciones externas expliquen los ataques a las víctimas.

En sus estudios demuestra que un 75% del alumnado que se considera puede caracterizarse por alguna desviación externa, es decir, todos somos diversos bajo alguna característica concreta. En esto justifica el autor escandinavo que sea tan fácil atribuir causalidad a las desviaciones externas en los casos de victimización, porque de alguna manera la mayoría de los sujetos posee alguna característica. Se trataría de un prejuicio del observador/a. Además, la amplia población que se queda al margen de los fenómenos de victimización también se caracteriza por desviaciones externas como llevar gafas, ser gordo, con tez de color o demasiado bajo. El hecho de que los/as agresores/as se ensañen en las desviaciones externas de las víctimas como medio para hacer daño no significa que estas desviaciones sean la causa de los ataques. En este sentido, las desviaciones tendrían un papel mediador o en el inicio de los ataques, pero no decisivo a la hora de agravar, desarrollar, salir o solucionar el problema. Sin embargo hay una desviación externa que se asocia a la figura del agresor/a: su fortaleza física. Esta desviación externa está a favor del agresor/a en relación con sus compañeros/as en general y de forma acusada si lo comparamos con las víctimas.

5.5 Ámbito Escolar

El ámbito escolar es determinante en el establecimiento de las relaciones del alumnado entre sí, y de éste con su profesorado. Tanto los aspectos estructurales de la institución educativa como su dinámica, son muy importantes a la hora de explicar y, sobre todo, de prevenir los abusos entre iguales en la escuela.

El tamaño del centro y del aula

Los estudios señalados anteriormente del profesor Olweus en Suecia y de Lagerspetz et al., (1982). En Finlandia no confirman en absoluto la creencia por la que existirían más problemas de intimidación y victimización en centros y aulas grandes que en pequeñas. Igualmente las encuestas aplicadas en Noruega por Olweus (1991) en escuelas con diferencias de tamaño bastante sustanciales ponían de manifiesto que "no existía relación positiva entre la gravedad de los problemas de agresores y víctimas (el porcentaje de alumnado agredido y/o agresor) y el tamaño de la escuela o del grupo medio" (1998 p. 42).

Sin embargo, estas conclusiones avaladas por otros estudios internacionales (Rutter, 1983), no quitan para que ocurra que a mayor número de alumnado considerado, lógicamente, encontramos mayor número absoluto de alumnado agresores/as y víctimas.

Los aspectos organizativos del centro

Los aspectos organizativos ya sea en el ámbito de centro, de aula y de alumnado pueden jugar un papel fundamental en el desarrollo o no de conductas antisociales. Señalamos algunos que nos parecen importantes:

Es necesario, establecer cauces de participación del alumnado en el establecimiento, asunción y evaluación de esas normas para favorecer su internalización y responsabilización. Profesorado como el alumnado no encuentre cauces de consenso en la toma de decisiones. Un sistema disciplinario inconsistente, laxo, ambiguo o extremadamente rígido, puede provocar que surjan y se mantengan situaciones de violencia e intimidación.

La presencia de adultos

Olweus (1998) descubre una relación entre la presencia de profesorado y la cantidad de problemas de agresión en la escuela. A mayor número de profesorado que vigila durante los períodos de descanso descende el número de incidentes relacionados con la agresión en la escuela. Por ello enfatiza la importancia de disponer de número de personal suficiente con intención de intervenir en los centros para abordar los períodos de descanso. Las actitudes del profesorado frente a las situaciones de intimidación y victimización son decisivas para abordar el problema. Por tanto la poca o escasa supervisión de los recreos, la falta de respuesta de apoyo a la víctima por parte del profesorado y del alumnado no implicado, la falta de reglamentación sobre este tema, la falta de comunicación entre profesorado y alumnado y la falta de comunicación y cohesión entre el profesorado, se señalan como otros aspectos organizativos y de convivencia de la comunidad educativa que pueden estar influyendo sobre las conductas agresivas e intimidatorias (Fernández, 1996).

6. CONSECUENCIAS

España es uno de los países donde más ciberacoso sufren los menores, en especial los adolescentes de 13 años, según un informe de la Organización Mundial de la Salud (OMS),

que alerta del riesgo de depresión y suicidio como consecuencia del llamado cyberbullying. "Aunque la investigación sobre el ciberacoso es relativamente incipiente, se han encontrado vínculos preocupantes claros entre padecer cyberbullying y resultados negativos en la salud mental como la depresión, la autolesión, y los instintos suicidas", advierte la OMS en su informe. El acoso entre compañeros diferencia entre chicas y chicos, los tipos de violencia a los que se enfrentan son diferentes, ellos agreden y reciben más bullying físico que ellas, ellas más indirecto (relacional y psicológico) (Olweus, 2008). Padecer bullying en cualquiera de sus modalidades puede contribuir de manera determinante en el rendimiento escolar y en la decisión de abandonar la escuela.

Se trata de un fenómeno muy frecuente en todo el mundo, del cual se tiene cada vez más consciencia porque se conocen las graves consecuencias que puede tener, especialmente para las víctimas, que pueden sufrir ansiedad, depresión, aislamiento social, ver afectado su rendimiento académico e incluso tener riesgo de suicidio o de venganza violenta. En la víctima produce miedo y rechaza el contexto en el que se sufre la violencia, pérdida de confianza en uno mismo y en los demás, así como diversas dificultades que pueden derivarse de estos problemas (problemas de rendimiento, baja autoestima).

En el agresor aumentan los problemas que le llevaron a abusar de su fuerza: disminuye su capacidad de comprensión moral y empatía, identificándose con un estilo violento de interacción que representa un grave problema para su propio desarrollo, obstaculizando el establecimiento de relaciones positivas con el entorno que lo rodea. También el agresor/a está sujeto a consecuencias indeseadas y puede suponer para él/ella un aprendizaje sobre cómo conseguir los objetivos y, por tanto, estar en la antesala de la conducta delictiva.

La conducta del agresor/a consigue un refuerzo sobre el acto agresivo y violento como algo bueno y deseable y por otra parte se constituye como método de tener un estatus en el grupo, una forma de reconocimiento social por parte de los demás. Si ellos/as aprenden que esa es la forma de establecer los vínculos sociales, extrapolarían esas actuaciones a otros grupos en los que se integren. Incluso, cuando se vayan a emparejar, pueden extender esas

formas de dominio y sumisión del otro a la convivencia doméstica, como son los casos que vienen sufriendo con tanta frecuencia las mujeres.

En las personas que no participan directamente de la violencia pero que conviven con ella sin hacer nada para evitarla puede producir, aunque en menor grado, problemas parecidos a los que se dan en la víctima o en el agresor (miedo a poder ser la víctima de un agresor similar, reducción de la empatía); y contribuyen a que aumente una falta de sensibilidad, la apatía y la insolidaridad respecto a los problemas de los demás características que incrementan el riesgo de que sean en el futuro protagonistas directos de la violencia.

7. EVALUACIÓN E IDENTIFICACIÓN OBSERVABLE

7.1 Evaluación

Dentro de los numerosos cuestionarios e instrumentos de evaluación que hay para poder evaluar los casos de acoso escolar, he elegido centrarme en el CUVE por diferentes razones: su aplicación no requiere mucho tiempo, se puede realizar en grupo incluso en el todo el centro, proporciona indicadores de convivencia, analiza la eficacia de programas de intervención, nos aporta la visión individual del alumno, las relaciones con sus iguales y profesores, además de poder valorar si hay diferencias entre la opinión del grupo y la individual que informaría de problemas de ajuste del alumno a su entorno escolar.

Además, la aplicación informática que acompaña al cuestionario facilita la introducción en una hoja de cálculo de los datos obtenidos, la elaboración de perfiles individuales o grupales en términos de porcentajes o percentiles, así como la exportación de los datos, si se desea, a otros programas informáticos que permitan cálculos estadísticos más avanzados. Las dos versiones del *CUVE3* se componen de enunciados tipo Likert con cinco opciones de respuesta, desde 1-Nunca hasta 5-Siempre. El alumnado evaluado debe señalar, en cada enunciado, con qué frecuencia considera que aparece el tipo de incidente violento referido en el ítem.

El *CUVE3-EP*, dirigido a alumnado de 5º y 6º de Educación Primaria (entre 10 y 13 años de edad) consta de 34 enunciados diseñados, a partir del modelo teórico de partida, para

evaluar disrupción en el aula; violencia verbal de alumnado hacia alumnado; violencia verbal de alumnado hacia profesorado; violencia física directa entre estudiantes; violencia física indirecta por parte del alumnado; exclusión social; y violencia de profesorado hacia alumnado. El *CUVE3-ESO*, dirigido a estudiantes de 1º a 4º de Educación Secundaria Obligatoria (edades de entre 12 y 19 años), consta de 44 enunciados, diseñados a partir del modelo teórico de partida para evaluar los mismos tipos de violencia escolar que el *CUVE3-EP* y, además, violencia a través de las TIC.

Los análisis factoriales exploratorios y confirmatorios realizados muestran que la estructura factorial que mejor ajusta a los datos es la compuesta por ocho factores: (1) violencia verbal de alumnado hacia alumnado; (2) violencia verbal de alumnado hacia profesorado; (3) violencia física directa y amenazas entre estudiantes; (4) violencia física indirecta por parte del alumnado; (5) exclusión social; (6) violencia a través de las tecnologías de la información y de la comunicación; (7) disrupción en el aula; y (8) violencia de profesorado hacia alumnado.

Ya introducidos los datos, la aplicación permite generar de forma rápida y sencilla cuatro tipos de perfil de resultados. Seleccionando un estudiante concreto, se puede obtener su *Perfil de resultados individual (Factores-Porcentajes)*. Muestra un diagrama de barras para cada tipo de violencia (factor), con los porcentajes de respuesta a cada opción de la escala Likert. Este perfil se puede comparar con el *Perfil de resultados de grupo (Factores- Porcentajes)*, en el que se muestra esta misma información, pero esta vez referida al grupo. El perfil del alumno puede diferir visiblemente del de su grupo, lo que puede indicar una discrepancia entre cómo percibe él y cómo percibe el resto del grupo la frecuencia de aparición de incidentes violentos. Esta discrepancia podría ser un indicador de desajuste social al grupo.

Los otros dos perfiles son los de mayor utilidad para el diagnóstico del clima de convivencia en el aula o centro educativo. El *Perfil de resultados de grupo (Ítems- Porcentajes)* permite conocer el porcentaje de respuesta del grupo evaluado en cada uno de los ítems del cuestionario, agrupados por factores o tipos de violencia. Por último, el *Perfil de resultados de grupo (Factores-Percentiles)* permite obtener el percentil de un grupo para cada

uno de los factores o tipos de violencia evaluados. De este modo, se puede comparar la puntuación del grupo evaluado con la muestra total analizada durante la validación del cuestionario, de ese nivel o etapa educativa.

7.2 Indicadores de observación para la identificación de víctimas y agresores.

VÍCTIMA

CONDUCTA GENERAL	CONDUCTAS CONCRETAS
<ul style="list-style-type: none"> ● Miedo/Huida/Evitación. 	<ul style="list-style-type: none"> ● Faltas de asistencia antes no ocurrían. ● Cambio de rutas para ir a la escuela. ● Esperar que no haya nadie para salir o entrar. ● Evitar hablar temas relacionados con la escuela. ● Tristeza, poca comunicación y dependencia. ● Ciertos momentos llora, dolor físico y/o psíquico. ● Irascible, ideaciones de suicidio en casos extremos.
<ul style="list-style-type: none"> ● Depresiva. 	

<ul style="list-style-type: none"> ● Descenso Rendimiento Académico. ● Otros Indicadores Bullying. 	<ul style="list-style-type: none"> ● Objeto de burlas y moteos, adopta rol de bufón. ● Puede empezar a agredir, víctima agresiva. ● Gradual descenso del rendimiento, atención y concentración. ● Pérdida de interés en actividad y trabajo escolar. ● Pedir dinero para saldar “deudas”. ● Falta y/o deterioro de objetos personales. ● Presenta señales de agresión física. ● Su nombre aparece en pintadas. ● Uso de pretextos para explicar su estado. ● Nervioso o alterado tras llamadas ocultas y/o
--	--

<ul style="list-style-type: none"> ● Otros Indicadores de Ciberbullying. 	<p>uso de dispositivos tecnológicos.</p>
---	--

AGRESOR

CONDUCTA GENERAL	CONDUCTAS CONCRETAS
<ul style="list-style-type: none"> ● Agresión Física. 	<ul style="list-style-type: none"> ● Comportamientos agresivos con familia y compañeros. ● Rompe, esconde o desordena cosas ajenas. ● Incordia y persigue a otros obstaculizando o arrinconando a otros. ● Peleas frecuentes.
<ul style="list-style-type: none"> ● Agresión Psicológica. 	<ul style="list-style-type: none"> ● Resalta constantemente defectos físicos de compañeros, humilla y ridiculiza, enfado, impaciencia, tonos despreciativos, intolerante, chantaje y amenaza.
<ul style="list-style-type: none"> ● Agresión Verbal. 	<ul style="list-style-type: none"> ● Insultos, burlas, uso de apodos, calumnias, bromas desagradables, etc...
<ul style="list-style-type: none"> ● Exclusión Social. 	<ul style="list-style-type: none"> ● Rechaza e ignora a otros, influye a compañeros para marginar a alguien, vulnera derechos de los demás.
<ul style="list-style-type: none"> ● Bajo Rendimiento Académico. 	<ul style="list-style-type: none"> ● Insatisfecho, baja motivación y bajo rendimiento.
<ul style="list-style-type: none"> ● Otros Indicadores. 	

	<ul style="list-style-type: none"> ● Suele estar involucrado en conflictos. ● Trata de imponer sus criterios. ● Impulsivo. ● Baja tolerancia a la frustración.
--	--

8. INTERVENCIÓN

Durante el desarrollo de mis prácticas en el centro se llevaron a cabo algunas intervenciones, una destinada a la formación de mediadores que se presentaron de manera voluntaria y otra enfocada a las reacciones ante situaciones de conflicto. Además, durante el curso se desarrolló una evaluación de sus conocimientos a través del trabajo cooperativo con el que tuvieron que poner en práctica sus habilidades sociales diariamente. Esta formación de alumnos, para que aprendiesen a llevar a cabo la resolución de conflictos entre iguales la vimos en la asignatura de Interacción y Convivencia en el Aula, y se comentaron los resultados positivos que se habían obtenido en los centros donde se había realizado.

Ante la observación de conflictos durante el desarrollo de actividades en el aula, mala resolución de estos y aislamiento de algunos alumnos en los descansos, consideraron necesaria la intervención del Equipo de Orientación en la que se contase con los alumnos para gestionar la resolución de conflictos entre iguales. Por otro lado en una de las asignaturas del primer cuatrimestre Diseño curricular de Orientación Educativa, desarrollamos una programación anual ficticia del trabajo del orientador. Elaboramos un cronograma de los cursos de Secundaria y Bachillerato, introduciendo actividades de intervención en las áreas de: apoyo en el proceso de enseñanza y aprendizaje, apoyo al plan de orientación académica y profesional y apoyo al apoyo de acción tutorial. En este caso desarrollaremos una actividad relacionada con las habilidades sociales, dividida en varias sesiones complementarias, tomando como referencia conocimientos utilizados en las materias de la asignatura comentada anteriormente, en el Prácticum, la asignatura de orientación y la de habilidades comunicativas entre otras.

Observamos, cómo a través de la implicación de los alumnos en la resolución de normas, ellos tomaron mayor conciencia de las situaciones y se hacían más responsables tanto de sus actos como por conservar el clima del aula y del centro. Fue necesario para ello, contar con la participación e implicación de todos los agentes siguiendo el proceso que se añade en el Anexo. Coincidimos con la propuesta de una dinámica parecida para abordar el tema de habilidades sociales, en el desarrollo del trabajo de Fundamentos de Diseño Instruccional y Metodologías de aprendizaje en la especialidad de Orientación Educativa. En el desarrollo de esta actividad, se incluyó diferentes ejemplos de conflictos en distintos ámbitos como el familiar, escolar y social, de manera más extendida en el ámbito educativo. Con estos ejemplos aparecían varias opciones de respuesta ante el conflicto que se exponía, antes de indicarles cuál era la mejor opción o cual obtenía mejores resultados se les pedía a ellos que reflexionaran y compartieran cuales creen que serían las consecuencias de cada alternativa.

Son estrategias no punitivas que intentan crear empatía en el agresor hacia su víctima, de forma que se sienta mal hacia su sufrimiento y que este cambio se prolongue en el tiempo. Este cambio no solo concibe a agresor y víctima, sino a espectadores (compañeros) y miembros que pertenecen al centro, para que se involucren en que no se lleven a cabo estas situaciones y reprochar para su cese si ya existen. Desarrollar con los alumnos el autocontrol emocional, que sepan cómo reaccionar ante los diversos conflictos con los que se pueden encontrar, no dejarse llevar por los impulsos de actuación, que conozcan mejor a los demás a través de estos ejercicios y también a ellos mismos.

Por su parte los miembros que forman parte del alumno ya sea víctima o agresor, deben recoger e informar de los cambios que se producen en sus conductas a través de entrevistas periódicas. Es importante que se realice un control periódico de la evolución de los alumnos, así como la voluntad de cooperación por todas las partes para que la intervención pueda realizarse con resultados que indiquen mayor probabilidad de éxito. Así mismo, es importante que desde la familia y escuela, se desarrolle una adquisición de valores junto concepción de respeto a las normas de centro por lo que deberían conocerlas y participar en ellas no solo profesores y miembros del centro, también alumnos y familias.

Además de estos tipos de intervención que pueden ayudar, como prevención a conductas que se alarguen en el tiempo como es el tema que nos compete en este trabajo con el acoso escolar, es necesario trabajar no solo con la víctima para proporcionar apoyo y estrategias sino con el agresor de manera individual para que realice autorreflexiones sobre sus actos. Preventivos o correctivos si vemos que la frecuencia aumenta una vez ya se está desarrollando el hábito de mantener estas conductas.

1ª Sesión Informativa en el Centro de educación

Objetivos: concienciación de la realidad presente en los centros de educación, determinar las conductas consideradas como acoso escolar, resaltar la importancia de colaboración por parte de todos (miembros del centro, familia y alumnos), hacer saber los indicadores observacionales para que puedan ayudar a la detección del problema, y pautas de actuación a seguir en caso de detectar problemas de este tipo de conducta. Importante recalcar los roles, haciendo patente que el espectador contribuye a aumentar o conservar estas actitudes.

Material y lugar: presentación de los datos reales recogidos en las distintas comunidades españolas que consta en los anexos de este trabajo, cuadro de indicadores observacionales de conducta y pautas de actuación.

Procedimiento a seguir:

1. Saber observar los indicadores que se les explican y los hayan comprendido, además de resolver las posibles dudas que puedan tener.
2. Colaboración conjunta de miembros docentes y familia.
3. Vigilancia del profesorado en los lugares con mayor riesgo de sufrir el acoso.
4. Hablar con la víctima proporcionándole protección y seguimiento del problema. Se informará a este alumno de los pasos que se seguirán antes de efectuarlos.
5. Seguimiento por parte del profesorado con el que tenga más confianza y se sienta más seguro.

6. Hablar de estos problemas en clase de estos problemas sin mencionar a los implicados, remarcando la importancia de colaboración por parte de todos.
7. Hacer conscientes a los alumnos de las posibles consecuencias que acarrearía estos comportamientos. Se informa a los alumnos de las sanciones al respecto.
8. La mediación se utilizará en situaciones leves, pero si se detectan problemas graves se informará a orientador y/o Jefe de estudios del centro para tomar las medidas oportunas.

Duración: la sesión se realizará en horario extraescolar con una duración entre una o dos horas dependiendo de la parte final, destinada a la resolución de posibles dudas.

2ª Sesión. Creación de normas y sanciones (Ver Anexo)

3ª Sesión. Formación de Grupo de Mediadores Voluntarios

Objetivos: los alumnos se impliquen en mantener un ambiente de respeto en el centro, sepan mediar y responder ante posibles conflictos. La mediación se producirá entre iguales, para crear mayor clima de confianza en los implicados, a excepción de situaciones graves, en las que se comunicará al Jefe de Estudios y Orientadora de centro y serán ellos quienes gestionen el conflicto.

Material y Aula: usamos durante el primer encuentro el vídeo que vimos en la asignatura de Interacción y Convivencia en el Aula “Mediación de conflictos , caso práctico Torrego”. Aula de PAI, dentro del mismo centro.

Procedimiento a seguir:

1. Visualización del vídeo, matizar los pasos clave del proceso que deberán seguir y resolución de dudas. (Se añade en el Anexo los pasos del proceso).
2. Se ensaya con los alumnos mediante role-playing en los espacios de tiempo destinados al recreo.
3. Una vez ensayado y con valoración positiva del desarrollo de los casos ficticios, se distribuyen los recreos en horarios y días para cada par de parejas.

Duración: la formación de los mediadores se realizará dos semanas, tres días por semana en horario de recreo. Tras este periodo los alumnos, estarán a disposición de sus compañeros en horario de recreo en los turnos rotativos acordados.

4ª Sesión. Desarrollo de Habilidades Sociales en la Gestión de Conflictos

Objetivos: los alumnos reflexionen las consecuencias de actuar ante determinadas situaciones, más cuando trabajan en un tipo de sistema cooperativo, trasladen estas formas correctas de gestión a diferentes ámbitos de su vida (dándole funcionalidad a la práctica). Ellos mismos sepan diferenciar y sean conscientes de los diferentes tipos de respuesta ante situaciones de conflicto, es una intervención con el grupo-clase. Se realizará en clase a nivel individual, y se expondrá finalmente a todo el grupo las respuestas que hayan escrito. Se busca que ellos mismos identifiquen las conductas que no son adecuadas, sepan ver los detonantes de ellas.

Material y Aula: como material utilizaremos un vídeo tomando como referencia el que usamos en el trabajo realizado de la asignatura de ACNEAES, y preguntas de reflexión con respuestas personales que luego se expondrán en la clase. En este usaremos uno diferente sobre la resolución de conflictos, en el que los alumnos podrán reflexionar sobre las distintas alternativas de respuesta y sobre todo qué comportamientos conducen a mejores resultados. Esta actividad, se realizará en el aula de cada grupo en compañía del tutor en horario de tutoría, y con ayuda o participación del orientador del centro en caso necesario. La actividad se explicará a los docentes en la reunión semanal, para que ellos mismos puedan realizarla con su grupo y resolver posibles dudas.

Procedimiento a seguir:

1. Visualización del corto de animación “Resolución de Conflictos. El puente.” Comentarios acerca de los distintos tipos de respuesta: asertiva, agresiva y pasiva.
2. Reflexiones personales y comentarios de grupo en la resolución de los conflictos ficticios. (Ver Anexos).
3. Dramatización de casos. (Ver Anexos).

8.1. Análisis de las características del agresor

Consideración de la importancia de conocer las características que se nos pueden presentar en los alumnos, que pueden ser causantes de este tipo de circunstancias para poder prevenirlas con mayor probabilidad. Es muy importante conocer muy bien el desarrollo evolutivo de las personas, sobre todo en la etapa adolescente que es la que estamos tratando, para poder determinar qué conductas son consideradas dentro de la norma de aquellas que serían evaluadas como disruptivas, con el fin de controlarlas e intervenir.

No se han encontrado claras correspondencias entre agresores y trastornos de la personalidad ni enfermedad mental, pero con algunos tipos de patologías que mencionamos a continuación:

➤Carencia de empatía: incapaces de ponerse en el lugar de la víctima, ni sentir su dolor, podrían realizar cualquier acción para conseguir sus propósitos, algo que compartiría con la personalidad narcisista.

➤Ansía atención: tienen necesidad enfermiza por ser líderes de grupo, por este motivo cometen estos actos normalmente en presencia de público, rodeado por su grupo.

➤Gusto por la manipulación: crear ideas para convencer a las personas del grupo que la víctima se merecía ese tipo de agresiones, consiguen seguidores, para seguir siendo líderes y para parecer inocentes ante los adultos.

➤Distorsiones cognitivas: distorsionan la realidad en función de necesidad, así no se sienten mal por realizar estos actos, su interpretación de los hechos es diferente a cómo realmente ocurrió.

9. CONCLUSIONES

La violencia escolar reproduce un modelo de organización social caracterizado por el dominio y la sumisión, que representa la antítesis de los valores democráticos de igualdad, tolerancia y paz con los que se identifica nuestra sociedad. Por eso su erradicación debe ser considerada como una tarea colectiva imprescindible para hacer de la escuela el lugar en el que se construye la sociedad que se desea tener, basado en el respeto mutuo. (Díaz-Aguado

M. 2006). La situación del maltrato destruye lenta, pero profundamente, la autoestima y la confianza en sí mismo del escolar agredido, que puede llegar a estados depresivos o de permanente ansiedad y que, como poco, le harán más difícil su adaptación social y su rendimiento académico y, como mucho, lograrán que llegue a situaciones verdaderamente extremas como al suicidio.

La familia y la escuela son los contextos principales donde los niños y niñas deben estar protegidos de comportamientos y actitudes violentas, y donde se les debe preparar para una vida independiente en sociedad con sus derechos, obligaciones y responsabilidades. Ambos son contextos donde educar en un espíritu de libertad, tolerancia, solidaridad, igualdad, paz..., y también educar en la importancia del esfuerzo para conseguir un objetivo, y en la tolerancia a la frustración cuando no se consigue lo que se desea. El saber relacionarse con sus iguales, resolviendo los conflictos de forma educada y respetando los diversos puntos de vista, abre a los alumnos a diversas informaciones, obteniendo una mente más preparada para responder a diferentes situaciones, a la vez que aprender a aceptar los límites.

Si bien es de poca dificultad encontrar datos sobre lo que es el concepto y sus características, he encontrado más dificultades a la hora de encontrar estudios en los que se haya investigado la relación de ACNEAES con este comportamiento. Más concretamente en investigaciones, que relacionen trastornos del comportamiento como el TD y TND con las conductas de los agresores, a pesar de que comparten ciertas características con las que se aportan en el DSM V. Consideramos de vital importancia desarrollar programas durante el transcurso del curso para mantener un buen ambiente en las aulas y el centro, evitando así comportamientos de acoso, centrándonos en:

Programas de entrenamiento en asertividad y habilidades sociales: Entendemos que deberán ser trabajados también como hacer una crítica, negociar, pedir un favor, comportamientos de ayuda y resistencia a la provocación.

Programas de educación moral y de valores. Es especialmente recomendable ofrecer una educación moral y de convivencia pacífica, para contrarrestar el ambiente hostil en el que en muchas ocasiones crece el alumnado que padece estos trastornos comportamentales.

Con la intervención en habilidades sociales, desarrolladas dentro del PAT queremos conseguir como objetivos: desarrollar destrezas comunicativas en los adolescentes que le sirvan para utilizar en cualquier contexto. Promover una comunicación asertiva: saber expresar sus necesidades, sus quejas y sus emociones sin hacer daño a los demás. Saber respetar las pertenencias de los demás, así como los objetos comunes, del instituto, del Centro, del municipio, etc. Desarrollar estrategias pacíficas de resolución de conflictos propiciando un buen clima de trabajo y de convivencia en clase.

Las intervenciones del PAT deben adecuarse a las situaciones que se presentan en la cultura en la que se desarrolla, ligada a su contexto realizando las adaptaciones necesarias, como en este caso en el que trabajamos el acoso escolar cómo mejora de la Interacción y Convivencia en el Aula. Estas intervenciones en habilidades sociales, refuerzan la autoestima, les enseña a compartir ideas con sus compañeros, no imponer sus ideas sino llegar a acuerdos, el uso primordial de la palabra sin represiones verbales y/o físicas... Como mencionamos al principio del trabajo, son necesarias para convivir en un ambiente social como lo que somos, independientemente que luego desarrollemos trabajos individuales o colectivos, seguimos perteneciendo en una comunidad con la que debemos saber tratar y desenvolvernó, y en la que también están presentes unas normativas por una mejor convivencia.

A su vez nuestras intervenciones, no están solo destinadas a aquellos alumnos que presentan conductas de problema social, sino también para ayudar que los alumnos que toman una actitud sumisa ante estos hechos, sepan reaccionar y defender sus intereses no adoptando una actitud pasiva o respondiendo con el ejemplo agresivo de los otros compañeros. Son actividades, en las que ellos sacan sus propias conclusiones, las personas adultas que estamos a su alrededor debemos fomentar sus reflexiones e intervenir para que no se traspasen unos límites. De este máster me quedo con la conclusión de que somos guías, nunca determinantes de sus actuaciones, acompañamos en su proceso de andamiaje en el que debemos ir dejando que ellos mismos tomen sus decisiones e ir “soltando la mano”.

Es importante para ayudar a las víctimas, subrayar que ellos no son los culpables, que si sienten mal estas situaciones no suelen desaparecer por sí solas y que no se encuentran solos para poder resolver el problema. Por otro lado, con los agresores se trabajará sobre todo

el desarrollo de la empatía, que intenten entender cómo se siente la otra persona, hacerles también ver que pueden cambiar este tipo de conducta y alejando del resto de compañeros que instigan estos actos, hasta que él mismo lo haga.

Intentemos construir nuevas personas que sepan desarrollarse individualmente, pero siempre dentro del respeto hacia sus semejantes y el entorno que le rodea. En la adolescencia se encuentran aún en una etapa con posibilidades de cambio, y mucho crecimiento personal del que podemos ser partícipes contribuyendo a ayudarles como guías en este camino, tras el que deben estar preparados para su posterior inclusión en el mundo adulto. Siempre existen las posibilidades de cambio, cuando se aportan buenas herramientas y se trabaja en ello con motivación, entusiasmo y ganas, mientras haya confianza habrá oportunidades.

10. BIBLIOGRAFÍA

Avilés Martínez, J. M. (2000). El bullying en la ESO. Escuela Hoy, 46, 20-22.

Blaya, C. (2010), Violencia en los centros educativos. Perspectivas europeas. En Alfredo Furlán Violencia en los centros educativos conceptos, diagnósticos e intervenciones. Buenos Aires: Noveduc.

Benítez, J. y Justicia, F. (2006), El maltrato entre iguales: descripción y análisis del fenómeno, Revista electrónica de investigación Psicoeducativa N° 9 vol. 4 2006.

Calatayud, E. (2007). Reflexiones de un juez de menores. Granada: Dauro Ediciones.

Garaigordobil, M (2013).Screening de acoso entre iguales. Madrid: tea ediciones.

Ortega, R. y Mora-Merchán, J. A. (2000). Violencia escolar: Mito o Realidad. Sevilla: Mergablum, Edición y Comunicación.

Velázquez, L. (2010) Adolescentes en tiempos de oscuridad. Toluca: Ediciones e-ikon/ ANEFH.

13. Voor, W. (2000) Bullying: el acoso escolar, un libro que todos los padres deben de conocer, editorial Paidós. España

Convivir es vivir (1999). Materiales de apoyo al programa. Madrid: Obra Social de la Caja Madrid. Defensor del pueblo (1999). Informe del defensor del pueblo sobre violencia escolar. <http://www.defensordelpueblo.es/> (08 diciembre de 1999).

Díaz Ozuna YG. Bullying, acoso escolar, elementos de identificación, perfil psicológico y consecuencias, en alumnos de educación básica y media. Psicología.com [Internet]. 2012 [citado 14 Mar 2011]; 16:10. Disponible en: <http://hdl.handle.net/10401/5468>

<http://www.laopinioncoruna.es/sociedad/2016/03/16/oms-advierte-espana-cabeza-ciberacoso/1051341.html>

11. ANEXOS

11.1 PREVALENCIA DEL CYBERBULLYING EN ESPAÑA.

REF.	COMUNIDAD	MUESTRA (EDAD)	PREVALENCIA Y CONCLUSIÓN
Orte (2006)	Islas Baleares	70 (11-19)	<p>20% han sufrido alguna vez acoso digital.</p> <p>La forma de CB más popularizada y extendida es el acoso a través del teléfono móvil. El 14% telefónicas.</p> <p>El 5% mensajería instantánea.</p> <p>El 4% a través del e-mail.</p>
Defensor del Pueblo (2007)	Todas.	(12-18)	<p>Cyber-víctimas 5,5% (5,1% de forma esporádica y 0,4% superior a una vez por semana).</p> <p>Cyber-agresores</p>

			<p>5,4% (el 4,8% eventual y 0,6% frecuente).</p> <p>Uno de cada cuatro ha sido testigo: eventual 22% y prolongado 3%.</p>
<p>Ortega</p> <p>Calmaestra</p> <p>Mora-Merchan</p> <p>(2008)</p>	Córdoba	<p>830</p> <p>(12-18)</p>	<p>Un 3,8% vertiente severa del CB: 1,7% agresores, 1,5% víctimas y 7,8% agresores victimizados vía móvil o internet.</p> <p>Un 22,8% de CB forma moderada u ocasional: 5,7% agresores, 9,3% víctimas, y 7,8% agresores victimizados.</p> <p>Un 26,6% están implicados directamente,</p> <p>Un 2,3% lo están de manera severa.</p>

Observatorio Estatal de la Convivencia (2008)	Todas las comunidades *(Excepto Cataluña y Ceuta)	23.100 (12-17)	Entre un 1,1% y un 2,1% habían sido víctimas a menudo. En los últimos 2 meses, entre un 2,5% y 7% habían sido alguna vez víctimas y entre 2,5% y 3,5% agresores.
Avilés (2009)	Castilla-León y Galicia	730 (12-17)	Víctima a través del móvil: 4,5% moderada, 0,5% severa. Víctima a través de Internet: 4,7% moderada, 2,9% severa. Agresor a través del móvil: 3% moderada, 1,2% severa. Agresor a través de Internet: 4,4% moderada, 1,4% severa.
ISEI-IVEI	País Vasco	3.104 (10-	Víctimas: 0,6 %

(2009)		12) 3.123 (12-16)	en 2008, y 0,8 % en el 2009.
Sureda, Comas Morey Mut Salva Oliver (2009)	Islas Baleares	500 (15-16)	Un 13,4%, difusión de mensajes y rumores a través de Internet o teléfono móvil. Un 11,6%, había recibido insultos y amenazas por correo electrónico o mensajes de móvil. Un 8,8% dijo que imágenes de tipo indiscretas de ellos, habían sido difundidas por Internet o vía móvil. Un 9,4% admitió haber enviado mensajes de tipo negativo y/o amenazante.

Asociación Protégeles (2010)	Sin especificar.	2.000 (11-17)	Un 19% había enviado algún mensaje de móvil intimidatorio.
Calvete Orue Estévez Villardón Padilla (2010)	Vizcaya	1.431 (12-17)	44,1% reconoció haber cometido al menos un acto de CB. Los chicos realizaban más CB que las chicas.
Estévez Villardón Calvete Padilla Orue (2010)	Vizcaya	1.431 (12-17)	Un 30,1% declaró haber sufrido algún tipo de CB, mayor prevalencia entre las chicas que entre los chicos. El 22,8% de la muestra compartía la condición de víctimas y agresores, lo que confirma cierto solapamiento entre agresión y victimización.

Félix-Mateo Soriano-Ferrer Godoy-Mesas Sancho-Vicente (2010)	Comunidad Valenciana	1.028 incidencias registradas en el 2008.	De las incidencias sobre cualquier tipo de violencia, el 3% eran de CB distribuidas de la siguiente forma: 74% difusión de mensajes con insultos o amenazas y el 26% difusión de imágenes, con vejaciones o palizas. Las mujeres fueron más víctimas y los varones más acosadores.
Álvarez-García, Núñez Álvarez Dobarro Rodríguez González- Castro (2011)	Asturias	638 (13-14)	Mayor nivel de violencia a través de las TIC en 2º E.S.O. No había diferencias entre sexos.

Buelga	Valencia	2.101	Un 24% habían sido acosados por el móvil en el último año, y un 29% por internet.
Cava		(11-17)	
Musitu			
(2010)			

11.2 “DECÁLOGO PARA FORMAR UN PEQUEÑO DELINCUENTE”.

Decálogo de cómo educar delincuentes:

1.Comience desde la infancia dando a su hijo todo lo que pida. Así crecerá convencido de que el mundo entero le pertenece.

2.No le dé ninguna educación espiritual. Espere que alcance la mayoría de edad para que pueda decidir libremente.

3.Cuando diga palabrotas, ríase, esto lo animará a hacer más cosas graciosas.

4.No le reprenda nunca ni le diga qué está mal algo que hace, podría crearle complejos de culpabilidad.

5.Recoja todo lo que él deje tirado: libros, zapatos, ropa, juguetes...hágaselo todo, así se acostumbrará a cargar la responsabilidad sobre los demás.

6.Déjele leer todo lo que le caiga en sus manos. Cuide de que sus platos, cubiertos y vasos estén esterilizados, pero deje que su mente se llene de basura.

7.Dispute y riña a menudo con su cónyuge en presencia del niño, así no se sorprenderá ni le dolerá demasiado el día en que la familia quede destrozada para siempre.

8.Dele todo el dinero que quiera gastar, no vaya a sospechar que para disponer de dinero es necesario trabajar.

9.Satisfaga todos sus deseos, apetitos, comodidades y placeres. El sacrificio y la austeridad podrían producirle frustraciones.

10. Póngase de su parte en cualquier conflicto que tenga con sus vecinos, profesores, etc... Piense que todos ellos tienen prejuicios contra su hijo y que de verdad quieren fastidiarles.

Este decálogo fue redactado por la policía de Washington tras realizar estudios basados en su abundante experiencia en la delincuencia juvenil.

11.3 CUVE3-ESO

<i>Factores</i>	<i>Ítems</i>
<i>Violencia verbal del alumnado hacia el alumnado</i>	<p>Hay estudiantes que extienden rumores negativos acerca de compañeros y compañeras.</p> <p>Los estudiantes hablan mal unos de otros.</p> <p>El alumnado pone moteles molestos a sus compañeros o compañeras.</p> <p>El alumnado insulta a sus compañeros o compañeras.</p>
<i>Violencia verbal del alumnado hacia profesorado</i>	<p>El alumnado habla con malos modales al profesorado.</p> <p>El alumnado falta al respeto a su profesorado en el aula.</p>

Los estudiantes insultan a profesores o profesoras.

Violencia física directa y amenazas entre estudiantes

El alumnado protagoniza peleas dentro del recinto escolar.

Determinados estudiantes pegan a compañeros o compañeras dentro del recinto escolar.

Algunos alumnos o alumnas protagonizan agresiones físicas en las cercanías del recinto escolar.

Los estudiantes amenazan a otros de palabra para meterles miedo u obligar a hacer cosas.

Algunos alumnos amenazan a otros con navajas u otros objetos para intimidar u obligar a hacer algo.

Violencia física indirecta por parte del alumnado

Ciertos estudiantes roban objetos o dinero del centro educativo.

Ciertos estudiantes roban objetos o dinero de otros compañeros o compañeras.

Algunos estudiantes roban cosas del profesorado.

Algunos alumnos esconden pertenencias o

material del profesorado para molestarle deliberadamente.

Determinados estudiantes crean desperfectos intencionadamente en pertenencias del profesorado.

Exclusión social

Hay estudiantes que son discriminados por compañeros por diferencias culturales, étnicas o religiosas.

Algunos estudiantes son discriminados por sus compañeros o compañeras por su nacionalidad.

Determinados estudiantes son discriminados por sus compañeros o compañeras por sus bajas notas.

Algunos estudiantes son discriminados por sus compañeros/as por sus buenos resultados académicos.

Violencia a través de las tecnologías de la información y de la comunicación

Ciertos estudiantes publican en Tuenti, Facebook... ofensas, insultos o amenazas al profesorado.

Algunos estudiantes ofenden, insultan o amenazan a otros a través de mensajes en

Tuenti, Facebook,..

Los estudiantes publican en internet fotos o vídeos ofensivos de profesores o profesoras.

Hay estudiantes que publican en Tuenti, Facebook,.. Comentarios de ofensa, insulto o amenaza a otros.

Los estudiantes publican en internet fotos o vídeos ofensivos de compañeros o compañeras.

Hay estudiantes que graban o hacen fotos a profesores o profesoras con el móvil, para burlarse.

Hay alumnos que graban o hacen fotos a compañeros/as con el móvil para amenazar o chantajear.

Ciertos estudiantes envían a compañeros/as mensajes con el móvil de ofensa, insulto o amenaza.

Hay estudiantes que envían mensajes de correo electrónico a otros con ofensas, insultos o amenazas.

Algunos estudiantes graban o hacen fotos a compañeros o compañeras con el móvil, para burlarse.

Disrupción en el aula

El alumnado dificulta las explicaciones del profesorado hablando durante la clase.

El alumnado dificulta las explicaciones del profesor/a con su comportamiento durante la clase.

Hay alumnado que ni trabaja ni deja trabajar al resto.

Violencia del profesorado hacia el alumnado

El profesorado tiene manía a algunos alumnos o alumnas.

El profesorado tiene preferencias por ciertos alumnos o alumnas.

El profesorado castiga injustamente.

El profesorado ignora a ciertos alumnos o alumnas.

El profesorado ridiculiza al alumnado.

El profesorado no escucha a su alumnado.

Hay profesores y profesoras que insultan al alumnado.

El profesorado baja la nota a algún alumno o alumna como castigo.

Ciertos profesores o profesoras intimidan o atemorizan a algún alumno o alumna.

El profesorado amenaza a algún alumno/a.

11.4 ELABORACIÓN DE NORMAS DE CENTRO. (I.E.S PICARRAL)

La elaboración de estas normas se desarrolló con el objetivo de conseguir una mejor convivencia en el centro, a través de generar mayor conciencia e implicación responsable al elaborarlas y mantenerlas. Los pasos que se siguieron fueron los que aparecen a continuación:

1. Reunión explicativa del desarrollo del proceso con los miembros que forman el centro y los familiares de los alumnos.
2. Sesiones informativas con los alumnos por parte de los miembros de de Equipo Docente, Equipo Directivo, PT, Jefe de Estudios y orientadora.
3. Elaboración de las primeras normas en cada aula. Los alumnos aportarán ideas sobre las normas que consideran relevantes redactar con ayuda de sus tutores, los cuales las guardarán para aportar en el siguiente paso.
4. Recopilación y puesta en común de todas las normas recogidas por los tutores de cada clase, exponiéndose en la reunión de profesores. Ellos añaden y/o modifican alguna de ellas, para agruparlas y que no falten algunas consideradas como relevantes.
5. Son redactadas por el Jefe de Estudios, Dirección y orientadora tras el punto anterior, y entregadas las nuevas copias a los tutores para que los comuniquen a sus alumnos.
6. Una vez en el plazo de una semana en el que se llegó a conformidad, se les explicó el siguiente paso que era la elaboración de sanciones, diferenciando las leves, graves y muy graves.
7. Tras la explicación anterior, se repitieron los pasos 3, 4 y 5. Añadiendo después el envío a los padres de los alumnos, y de forma oficial al Ministerio de Educación de Aragón.

11.5 PASOS DE LA MEDIACIÓN DE CONFLICTOS (*Vídeo caso práctico Torrego*).

1. Presentación y Reglas: presentación de los mediadores y los alumnos implicados en el conflicto, escucha activa y respetando turnos de palabra, remarcar que no son jueces ni dan opinión sobre el conflicto que se trate, confidencialidad y acuerdo con el método por parte de los implicados, ellos serán quienes deban llegar a un acuerdo.
2. Cuéntame: cada uno explica en su turno el problema, los mediadores parafrasean la exposición para que quede más clara, intento de crear empatía entre ellos escuchando como se sintieron o sienten, y repetición de los puntos que han explicado para resaltarlos. Estas técnicas están presentes en el método de entrevistas, que se nos explicó en la asignatura de “La Orientación educativa: estrategias y procesos de trabajo. Comunicación y Emociones en Orientación”. A continuación explicamos brevemente cada una de estas, técnicas no directivas presentes en la entrevista que se observan en este vídeo:
 - a) Paráfrasis: objetivos de centrar la atención del paciente en el contenido relevante y destacar los contenidos cognitivos.
 - b) Reflejo: reforzar la expresión emocional (¿cómo te sientes?), intensificar la experiencia del paciente y favorecer la toma de conciencia del paciente con sus sentimientos, (remarcar los sentimientos que nos transmite verbalmente de sus estados emocionales).
 - c) Resumen: elaborar o transmitir al paciente una o dos paráfrasis y /o reflejos que agrupen lo expresado. Enlaza elementos mencionados, resalta el tema principal presente en varios momentos e interrumpe posibles divagaciones para que los alumnos se centren en lo relevante.
 - d) Autorrevelación: comunicación intencional de los mediadores, facilita la colaboración, reduce la distancia con los mediadores e influye sobre las posibilidades de cambio. En el vídeo se aprecia por un lado, cuando se comenta la actitud del alumno que está con dos chicas del grupo y por otro lado se plantea una actitud de control del otro alumno. Se busca que ellos mismos reflexionen sobre sus comportamientos.
3. Aclarar el Problema: reafirmar las explicaciones y sacar conclusiones a través del resumen, en este momento también se intenta que cada uno se ponga en el lugar del otro.

4. Proponer Soluciones: los alumnos implicados en el conflicto, son los que exponen propuestas para resolver el conflicto.

5. Acuerdo: una vez llegado a consenso de las opciones, se redactan en un papel y se comprometen a cumplirlo firmando el documento.

6. Seguimiento: se finaliza el proceso, proponiendo una fecha estimada de un nuevo encuentro entre los alumnos y mediadores para comprobar que se ha cumplido el acuerdo.

11.6 REFLEXIONES ÚLTIMA SESIÓN Y DRAMATIZACIÓN

•Metodología: Modelado y Dramatización trabajada en grupos de cuatro personas

•Procedimiento:

Modelado

El profesor modela varios ejemplos y lo hace en voz alta para que los alumnos y alumnas observen la forma de pensar el profesor:

Álvaro me ha pegado una patada. Pienso, ¿qué puedo hacer?.

Tengo varias posibilidades:

- Darle una patada cuando pase.
- Hablar con él.
- Decírselo a la profesora
- Esconderme en el servicio cada vez que pase (evitación)...

Si elijo la primera (analizar las consecuencias positivas y negativas)

- Me quedaré a gusto, pero él me la puede devolver.

Si elijo la segunda:

- No sé si me escuchará, pero puedo intentarlo.

- Si se lo digo a la profesora, le castigarán, pero no es tan grave para decírselo.

Elección: Hablaré con él (puede que lo haya hecho sin querer y es mejor aclarar las cosas. Elegiré el momento, le diré cómo me he sentido y le pediré que no lo haga. Si vuelve a hacerlo se lo diré a la profesora).

Dramatización

Se pondrán varios ejemplos y se repartirá un ejemplo a cada grupo de forma aleatoria:

1. Tatiana me ha insultado
2. Jorge me ha quitado mis cosas.
3. Iván me empuja e intenta tocarme cuando pasa a mi lado.

Cada grupo representará la situación asignada y la resolverá siguiendo el modelo dado por el tutor.

Intervención y Objetivos con alumnos que presentan rol de agresor:

-Saber guardar silencio en clase, respetando el turno de palabra y saber escuchar a los demás, respetar las diferencias y apreciar opiniones distintas.

-Utilizar las normas de cortesía habituales, fomentar hábitos en los que impere la corrección en las formas de dirigirse a los demás y el respeto aplicándolo de manera generalizada con sus familias y amigos y con toda la comunidad.

- Desarrollar destrezas comunicativas en los adolescentes que le sirvan para utilizar en cualquier contexto. Promover una comunicación asertiva: saber expresar sus necesidades, sus quejas y sus emociones sin hacer daño a los demás.

- Saber respetar las pertenencias de los demás, así como los objetos comunes, del instituto, del Centro, del municipio, etc.

-Desarrollar estrategias pacíficas de resolución de conflictos propiciando un buen clima de trabajo y de convivencia en clase.

